

UN CASO DE INTOXICACIÓN POR *SOLANUM GLAUCOPHYLLUM* EN BOVINOS DE CARNE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Pelaez, Rocío¹; Larsen, Ricardo¹; Decundo, Julieta^{2,3}; Urtizbiria, Facundo²; Mozo, Joaquín^{2,4}; Pérez Gaudio, Denisa^{2,3}

¹Actividad Privada, Buenos Aires, Argentina; ²Lab. de Toxicología, Depto. de Fisiopatología, Centro de Investigación Veterinaria de Tandil (CIVETAN), FCV-UNCPBA, Tandil, Argentina; ³Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), CABA, Argentina; ⁴Depto. de Producción Animal, FCV-UNCPBA, Tandil, Argentina

denisa@vet.unicen.edu.ar

INTRODUCCIÓN

La intoxicación por *Solanum glaucophyllum* (“duraznillo blanco”) se caracteriza por una evolución insidiosa, de curso crónico y debilitante, con frecuencia de presentación subclínica, lo que dificulta la detección temprana y ocasiona pérdidas económicas silenciosas. Es comúnmente conocida como “calcinosis enzoótica”, debido a que *S. glaucophyllum* contiene metabolitos activos de la vitamina D₃, principalmente 1,25-dihidroxicolecalciferol. El exceso exógeno de calcitriol escapa a la regulación renal y provoca calcificación metastásica, con depósito de calcio y fósforo en tejidos blandos, como grandes vasos, miocardio, pulmones, riñones y tendones. En este último caso, es frecuente observar animales con rigidez articular, razón por la cual la enfermedad también se conoce como “enteque seco”.

OBJETIVO

Describir un caso clínico de intoxicación crónica por *Solanum glaucophyllum* (“duraznillo blanco”) en un grupo de vacas adultas de un establecimiento mixto ubicado en el partido de Las Flores, provincia de Buenos Aires, Argentina.

DESCRIPCIÓN DEL CASO CLÍNICO



Fig. 1. Lote de vacas “entecadas”.

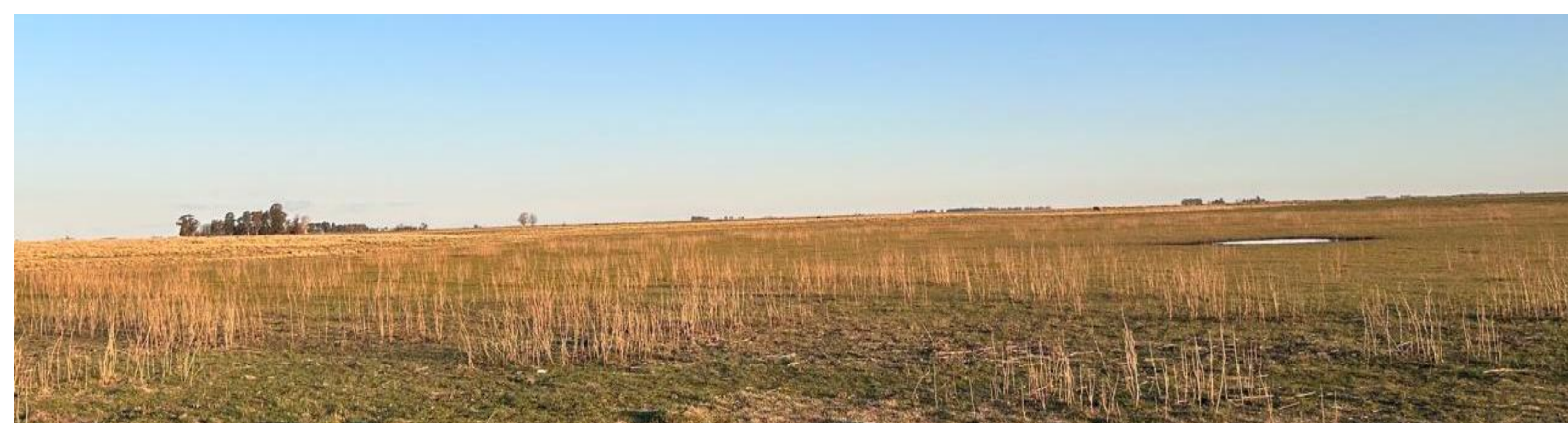


Fig. 2. Plantas de “duraznillo blanco” en bajo dulce en el cual pastoreaban los animales afectados (“duraznillares”).

En un establecimiento mixto ubicado en Las Flores, provincia de Buenos Aires, Argentina, durante un diagnóstico de preñez en un rodeo de vacas de cría (lote de 145 vacas Aberdeen Angus), se observaron signos clínicos en 22 animales.

Los signos incluyeron rigidez articular, marcha lenta con pasos cortos, atrofia muscular, anorexia, pérdida de peso, xifosis y postración progresiva (Fig. 1).

La zona en la que se ubica el establecimiento se encuentra dentro de la Cuenca del Salado, región agroecológica caracterizada por suelos bajos, mal drenados y anegadizos, altamente predispuestos a la proliferación de esta planta calcinogénica.

En este caso, precisamente, las vacas afectadas pastoreaban en un bajo dulce con abundante presencia de *S. glaucophyllum* (Fig. 2), en un contexto de sequía estival que forzó el consumo de especies menos palatables tales como esta maleza.

La identificación botánica y el cuadro clínico permitieron establecer el diagnóstico presuntivo.

Los animales afectados fueron trasladados a otro campo y tratados con sulfato de condroitina. Sin embargo, dos animales murieron durante el protocolo y los restantes fueron descartados por venta.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Aunque la necropsia puede revelar lesiones características, en este caso no se realizó examen post mortem.

Actualmente, no existe un tratamiento curativo eficaz, por lo que las estrategias preventivas cobran relevancia: evitar el acceso a potreros contaminados, rotar pasturas y garantizar una adecuada oferta forrajera en épocas críticas.

Este caso representó una pérdida del 15 % del rodeo, considerando muertes, costos de tratamiento y descarte. Las pérdidas directas (mortalidad, menor producción, descarte precoz) e indirectas (diagnóstico, manejo, pérdida de valor del campo) refuerzan la importancia de la vigilancia sanitaria en zonas endémicas como la Cuenca del Salado.

La difusión de estos casos clínicos permite sensibilizar a productores y profesionales sobre la relevancia de esta intoxicación dentro de un enfoque preventivo de salud animal y fortalecer estrategias de vigilancia sanitaria y planificación forrajera en zonas endémicas.